

11 DE OCTUBRE-DÍA DE LA MUJER BOLIVIANA: *Agua de calidad y en cantidad para todas y todos*

Por: Mariela Sánchez, consultora en Comunicación-GIZ PROCUENCA

Contacto: kirite.rugani@giz.de

La Paz, octubre del 2021

Desde hace un tiempo, Lía siente que algo no va bien. A causa de los impactos del cambio climático, cada vez hay menos agua en el río Azero, que atraviesa el departamento boliviano de Chuquisaca. ‘El año pasado no siempre había agua, harto se ha secado el río y murieron vacas y ovejas por la falta de agua’, relata Lía Parajta, del municipio de Sopachuy y Presidenta de la Asociación de Productores Agrícolas, Pecuarios y Forestales de la cuenca del río Milanés (APROCFMI).

¿Qué papel juegan los recursos hídricos en general en nuestra vida? ¿Qué rol tienen las mujeres en el sector del agua y cómo repercute que se involucren en él?

Bolivia es uno de los países más afectados por el cambio climático a nivel global, y sus efectos se hacen notar en el día a día. Lamentablemente, fenómenos como sequías prolongadas, riadas o granizadas son cada vez más frecuentes. Sin embargo, el agua es de vital importancia. ‘Si no hay agua no hay vida, es primordial’, subraya la Vicepresidenta de la Federación Departamental de Apicultores de Chuquisaca (FEDACH) y ex Diputada Nacional Ana Rodas del Municipio del Villar.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) define la seguridad hídrica como la capacidad de acceder a agua de calidad en cantidad suficiente para garantizar una buena calidad de vida y un uso adecuado para el desarrollo de los seres vivos. En otras palabras, que todas y todos podamos disponer de agua para nuestras diversas necesidades, ya sean estas domésticas, agrícolas o industriales.

Las Plataformas multiactor como instrumento participativo para las mujeres

Cuando hablamos de cambio climático y seguridad hídrica, el desafío de la igualdad de género cobra especial protagonismo. El cambio climático no impacta a hombres y mujeres por igual ya que las relaciones, roles y responsabilidades entre cada sexo influyen en el acceso y control de los recursos, activos, información y conocimiento. Por todo ello, entender los riesgos, impactos y fragilidades de manera diferenciada es

fundamental para lograr un desarrollo sostenible. Tal y como asegura Cristina Loayza, ex Concejala del Gobierno Autónomo del municipio de Padilla, 'las mujeres temen todavía asumir cargos públicos' debido a ciertas circunstancias que lo dificultan como el cuidado de los hijos o de la casa.

Desde el año 2019, el proyecto de Gestión Integral con Enfoque de Cuenca (PROCUENCA) de la Cooperación Alemana implementado por la GIZ apoya al Ministerio de Medio Ambiente y Agua de Bolivia (MMAyA), a través del Viceministerio de Recursos Hídricos y Riego (VRHR), en cuencas estratégicas a nivel nacional. El objetivo principal del proyecto es mejorar la seguridad hídrica en el país a la vez que se abordan los impactos del cambio climático. El proyecto se enfoca geográficamente en las cuencas de los ríos Azero (Chuquisaca) y Guadalquivir (Tarija) y se centra en la creación de instituciones de gobernanza del agua a través de plataformas multiactor, el fortalecimiento de las capacidades de los socios locales y regionales y el desarrollo de sistemas de información sólidos. Además, PROCUENCA incorpora un enfoque de género e interculturalidad para que grupos vulnerables como las mujeres o las poblaciones indígenas participen activamente en la toma de decisiones sobre la gestión hídrico-ambiental.

Mediante su enfoque intercultural y de equidad de género, PROCUENCA empodera a las mujeres para que participen en las denominadas Plataformas de las cuencas de los ríos. Estas Plataformas son espacios de diálogo interinstitucionales que incluyen a numerosos actores del sector del agua y que se organizan en tres instancias: el Directorio, el Consejo Técnico y el Consejo Social. Este último es el órgano de representación y de validación de carácter social que aglutina a organizaciones de base de la cuenca con representación de hombres y mujeres locales. Ellas y ellos son los encargados de identificar, priorizar e implementar acciones de aprovechamiento y conservación de los recursos hídricos y naturales. En el Consejo Social de las plataformas de ambas cuencas, existen 32 mujeres y organizaciones lideradas por mujeres, representando el 41% del total de sus miembros.

Grecia Castro es una joven miembro del Consejo Social de la Plataforma del río Guadalquivir, y cuenta que a futuro se imagina 'una cuenca en la que sus actores, sean de un lado o el otro, tengan objetivos en común y tengan conciencia sobre todo lo que conlleva el cuidar y preservar una fuente de agua, una cuenca'. Por otro lado, Lía pide a las mujeres que no tengan miedo y que participen en las reuniones puesto que sólo así pueden ejercer sus derechos y hacer conocer sus necesidades.

El apoyo de PROCUENCA ha fortalecido asimismo las capacidades de los actores en gestión integrada de recursos hídricos (GIRH) y gestión de cuencas a través de diversas formaciones sobre riesgo climático, manejo de viveros forestales o planificación y desarrollo normativo, entre otros. Desde el inicio de la implementación del proyecto, 34 personas fueron capacitadas como gestores de cuenca, siendo el 44 % de ellas mujeres.

Las mujeres son el motor del desarrollo sostenible

En la cuenca tarijeña del río Guadalquivir, al menos 4.500 familias se ven afectadas por el uso de agroquímicos. La Asociación de Agrónomas Asociadas para el Desarrollo en las Zonas Agroecológicas (ADEZA), que también es miembro del Consejo Social de la Plataforma de la cuenca del río Guadalquivir, promueve la agricultura sostenible a través de la fabricación de abono orgánico para mejorar la salud y economía de las familias.

Rosalía Humacata es la Secretaria de ADEZA y nos cuenta que siempre han capacitado a grupos mixtos. 'Casi siempre se destacan más las productoras mujeres. Tienen más sentimiento hacia la tierra, se apropian más del cuidado de la Madre Tierra', subraya Rosalía. Una de sus productoras estrella es Trinidad Franco, que incorporó con éxito la elaboración de abonos



orgánicos en su huerto y se ha convertido en su mejor embajadora, formando incluso a otras mujeres. 'Tenemos un grupo de mujeres que, desde hace un tiempo, estamos haciendo abonos. Somos 12 mujeres que emprendemos el trabajo', cuenta Trinidad.

La pandemia del COVID-19 supuso un freno en la implementación de las actividades, pero el proyecto PROCUENCA supo sobreponerse a las dificultades y se alió con radio ACLO tanto en Chuquisaca como en Tarija para concienciar a la población sobre la importancia de cuidar nuestros valiosos recursos hídricos. Mediante programas de radio de corta y larga duración, se captó a más de 91.000 oyentes por cuenca cada día. Gracias a la participación de mujeres técnicas, lideresas y mujeres de base se dio a conocer sus percepciones del manejo de recursos hídricos, así como sus soluciones para lograr la seguridad hídrica.

Además, PROCUENCA ha generado una caja de herramientas de sensibilización, técnicas y herramientas para mejorar el liderazgo de las mujeres. Finalmente, el sistema de monitoreo y evaluación de los Planes Directores de Cuencas (PDC) en las cuencas de los ríos Azero y Guadalquivir incorpora el enfoque de género e interculturalidad en la gestión hídrico-ambiental.

'Las mujeres también podemos. Con ser mujer, todo se puede en la vida y si nos decidimos a desempeñar cualquier cargo, lo hacemos', afirma Ana.

Por un futuro en clave femenina

Gracias al enfoque de género del proyecto PROCUENCA, la participación de la mujer en la gestión hídrico-ambiental ha derivado en cuatro resultados a destacar. Primero, el reconocimiento de la urgencia de la igualdad de género y las necesidades diferenciadas. Segundo, la generación de datos estadísticos desagregados por sexo. Tercero, asegurar que las mujeres participen en decisiones de acciones relacionadas con el cambio

climático. Por último, provocar la integración de la dimensión de género en instituciones públicas y privadas del nivel nacional, regional y local.

Los testimonios de mujeres como Lía, Ana, Cristina, Rosalía, Trinidad o Grecia muestran cómo estas audaces bolivianas han tomado el liderazgo en sus comunidades en las cuencas de los ríos Azero y Guadalquivir para mejorar sus medios de vida a través de una gestión sostenible del agua y los recursos naturales a pesar de los desafíos planteados por el cambio climático. Las mujeres son una pieza clave en el diálogo social y, por ello, sus necesidades diferenciadas deben ser tomadas en cuenta a la hora de decidir por el futuro de todas y todos.

En definitiva, el proyecto PROCUENCA de la Cooperación Alemana en Bolivia aboga por el cambio empoderando a mujeres líderes en el sector del agua, en Bolivia y alrededor del mundo. El objetivo es amplificar sus voces para crear sociedades más inclusivas, equitativas y resilientes.

Material relacionado:

- [Empoderando mujeres para la gobernanza hídrica en las cuencas durante la pandemia](#)
- [Mujeres de la cuenca del río Azero](#)
- [Mujeres de la cuenca del río Guadalquivir – buenas prácticas](#)